

Mensaje del Hermano Superior General
Lanzamiento del segundo año del bicentenario
«Llamad discípulos»
6 junio 2018

Queridos Hermanos,
Queridos Laicos Menesianos,
Queridos jóvenes Menesianos,
Queridos jóvenes de los grupos vocacionales,
Queridos Postulantes y Novicios,

Ayer el Señor llamó a Pedro, a Santiago y a Juan ...
Llamó a Juan María de la Mennais y a Gabriel Deshayes
Y llamó también a Mathurin Provost y a Ives le Fichant, los primeros Hnos.

Hace dos mil años, hace doscientos, el Señor continúa llamando discípulos para enviarles a trabajar a su viña. ¿Estamos preparados para responder a su llamada?

En este segundo año de preparación a nuestro bicentenario, queremos agradecer al Señor el don de la vocación de Juan María de la Mennais y de Gabriel Deshayes a la Iglesia.

Queremos dar gracias al Señor por todos los Hermanos que han entregado su vida al servicio de los niños y jóvenes. También queremos dar gracias al Señor por nuestra vocación de Hnos o Laicos, y por todos los jóvenes que, aún hoy, continúan respondiendo generosamente y con alegría a su llamada.

“Sublime” es nuestra vocación! Es presencia eficaz de Jesús junto a los niños y los jóvenes. Es expresión de la compasión viva que Cristo tiene hacia ellos - como nos recuerda Juan María de la Mennais. “¡Sublime vocación!” es la del mismo Cristo; ¡no ha dejado el seno del Padre sino por hacer esto que vosotros vais a hacer según su ejemplo! La Escritura nos dice que pasó haciendo el bien, enseñando a los pobres, dando vista a los ciegos, enderezando a los cojos y curando heridos...”¹.

¹ S VII, 2237

“Bella, santa” es nuestra vocación. Es memoria de la vocación universal a la santidad: “Sí, tenéis una bella misión - nos dice Juan María - y bendigo al buen Dios que os la ha dado, porque trabajando en la santificación de los pequeños que os son confiados, trabajáis en vuestra propia santificación”².

Queridos Hermanos, queridos miembros de la Familia Menesiana, en este segundo año de preparación a nuestro bicentenario, si queremos anunciar por medio de la palabra y el testimonio de vida que nuestra vocación es sublime, bella, santa y llamar a otros discípulos os lanzo una llamada que viene de nuestro último Capítulo General:

- Atreverse a salir: Salir, antes de ser una actitud externa, es fundamentalmente una peregrinación interior, que permite, como el Buen Samaritano, estar cerca de los niños, de los jóvenes heridos para tranquilizarlos, protegerlos ... como lo haría un buen padre de familia. Al salir y acercarme a ellos, dejo que cada niño, cada joven acaricie el dedo de la ternura y la misericordia de Dios.
- Atreverse a mirar: Consiste en mirar la realidad con los ojos del Buen Samaritano. En otras palabras, es la mirada que permite acercarse y descubrir lo que hay de bueno en cada niño y en cada joven. Es la mirada que:
 - abre nuestros ojos *«para ver las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privadas de dignidad»*³.
 - abre nuestros oídos *«para comprender su llanto que llama pidiendo ayuda»*⁴.
 - abre nuestras manos para tomar las suyas y acogerlas *«para que sientan el calor de nuestra presencia, de la amistad y de la fraternidad»*⁵.
- Atreverse a llamar: En los relatos evangélicos sobre la vocación, *«la mirada de amor de Jesús se transforma en una palabra que es llamada para acoger la novedad, explorarla y construirla»*⁶. En este sentido el Capítulo General se atreve a afirmar que nuestra mejor pastoral vocacional pasa por «el testimonio de una comunidad feliz y alegre, abierta a la misericordia de Dios».

² Au Frère Anastase Gélébart, 1846

³ Bulle d'induction du Jubilé extraordinaire de la Miséricorde, Misericordiae Vultus, n° 15.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

⁶ Linamenta : Les jeunes, la foi et le discernement vocationnel.

¡La fraternidad es nuestra gracia, nuestra vocación y nuestra misión!
¡Vivámosla con pasión, audacia, creatividad y confianza en la Providencia!
¡Atrevámonos a salir! ¡Atrevámonos a mirar! ¡Atrevámonos a llamar!
Llamemos a formar parte de la Familia Menesiana : ¡El carisma menesiano es
un don que siempre tiene sentido!
Llamemos a ser hermanos: ¡Ser Hermano es una buena noticia para el mundo y
para la Iglesia!

Hno Hervé Zamor, sg
23 de mayo de 2018.